

a la fecha)—que siempre está desarrollando una nueva y estupenda técnica y cambiando su manera estética de contemplar la vida, cuyo trabajo, como su manera, es personalmente consciente y de continuo ensayo, lo mismo pasa con el escritor. Tan solo, cuando un tema hace presa de él y lo coge entre sus garras, verdaderamente, se resuelve toda duda sobre la expresión y se produce una obra maestra.

La característica primaria de Tolstoi, como novelista, indudablemente, era su inquebrantable sinceridad y su resuelta exposición de lo que a él le parecía la verdad en esos momentos. Al recordar cómo vaciló entre el artista y el moralista, tenemos en este ejemplo, el instante y, simultáneamente, una idea de su fortaleza y debilidad. Su fuerza nativa está probada por el simple hecho de que al tomar otra vez sus historias, después de un lapso de tiempo que puede abarcar muchos años, se recuerda casi todos los acápites. Dickens y Dumas, son, tal vez, los únicos escritores que se le comparan en este sentido.

El carácter de Levín, es, sin duda, un "Selbst-Portrait", o, por lo menos un estudio del aspecto de la propia naturaleza de Tolstoi cuya preocupación lo dominaba en esa época. Los capítulos que describen a Levín en el campo, claramente, son el producto de sus propios esfuerzos y sentimientos, justamente, cuando empezaba a ser profundamente perturbado por el significado de la vida, y desarrollaba su filosofía campesina de la existencia. Y en esta parte de la novela, una vez más, sentimos el ansioso mensaje que da señales de vida en el fondo de la descripción y surge de ella. Toda la vida de Tolstoi escritor, después de esta novela, es un gran esfuerzo, para demostrar y probar que él sentía lo que el hombre común podía sentir y ver. Y en este prolongado experimento, nos damos cuenta consciente de la distorsión que surge cuando un artista y pensador hace lo posible

para meterse dentro de la piel de un hombre normal, o más bien, intenta, meter el hombre normal dentro de su propia piel". Una ilustración útil y apropiada de tal distorsión, ocurre en una de las primeras novelas de Conrad, "La Vuelta"; donde un tipo notable, en esencia, de marido inglés, agoniza, pensando en la partida de su mujer, en estilo eslavo, que está descrito en largas e intrincadas páginas. A la luz de la historia y de posteriores analizadores, cabe permitírsenos poner en duda, si Tolstoi, realmente, comprendió al campesino ruso, a quien elevó a plano tal que lo convirtió en una especie de árbitro de la vida y del arte. Probablemente, lo comprendió tan bien como un aristócrata ruso pudo hacerlo, pero no está, íntimamente, tan cerca del alma y cuerpo de Rusia como Chekov, que surgió del pueblo y lo conocía por dentro. En cualquier caso, la Rusia de las grandes novelas de Tolstoi, "La Guerra y la Paz" y "Ana Karenina", es una Rusia del pasado, —quién sabe sólo la corteza de la Rusia de otros tiempos—en la actualidad, fragmentada en muchos pedazos y pulverizada en tal forma que no hay lugar a reparación de ninguna clase. Cuán afortunados somos, por lo tanto, al tener ante nuestra vista y alcance esos dos cuadros estupendos de la fábrica desaparecida!

(Traducido expresamente para "AMAUTA" por Juan Portal. Escrito por John Galsworthy como introducción de "Anna Karenina", novísima edición de la Oxford University Press).

POLITICA AMERICANA

LA CRISIS VENEZOLANA

por Humberto Tejera

En Venezuela el despotismo de Gómez está vencido. Es un cadáver descompuesto desde años, que infesta a toda la América con sus emanaciones. Sin embargo, conserva dos sustentáculos: las armas nacionales y